

LECCIÓN #22

¡ESTO SÍ ES UNA FIESTA!



En la lección de la semana pasada, vimos que Dios envió nueve plagas a Egipto para castigar al rey. Pero el rey seguía siendo testarudo, diciendo que no y desobedeciendo las órdenes de Dios. Él no quería dejar salir al pueblo de Dios de Egipto. Pero ahora Dios ya se había cansado del rey de Egipto. Había llegado la hora de mostrar a aquel rey quién era el verdadero Rey. Había llegado la hora de acabar con el sufrimiento y la tristeza del pueblo de Israel. ¡Era hora de alegría! ¡Era hora de fiesta!

Antes de liberar a Israel, Dios quería que el pueblo hiciera una gran fiesta para Él. Entonces, fue a conversar con Moisés y Aarón

sobre cada detalle de cómo debería ser aquella fiesta. Él les dijo el día y la hora en que debía ser celebrada, lo que deberían comer y cómo deberían preparar los alimentos. La fiesta debería tener una decoración especial.

Dios les dijo lo siguiente: "Ustedes comenzarán a contar el año a partir de esta fiesta. Ella deberá ser celebrada siempre en el primer mes del año."

El día diez de este mes, cada padre escogerá un corderito o un cabrito para su familia. Pero Dios no quería que escogieran cualquier animal. Dios quería que fuera un animal joven, de un año, bien bonito y saludable, sin ningún defecto. Este animal debería ser apartado hasta el día catorce del mismo mes, y en la tarde de ese día, debería ser sacrificado. En la noche, el animal debería ser asado entero en el fuego, sin partirlo en trozos, y luego comidos con panes sin levadura y con hierbas. Así debería de hacer todo el pueblo de Israel.

Dios no quería que comieran la carne cruda ni cocida.

¡Ah! Dios les dijo también que debían comer todo sin dejar nada para el día siguiente. Si la familia era demasiado pequeña para comer todo el animal, el jefe de la casa y su vecino más próximo deberían comerlo juntos, repartiéndolo de acuerdo al número de personas y la cantidad que cada uno pudiera comer. Si sobraba alguna cosa, debían lanzarlo en el fuego y quemarlo todo.

Ahora, había un detalle muy importante que Dios enfatizó en la conversación con Moisés y Aarón. Cada familia debería tomar la sangre del animal muerto y untarla en la parte de arriba de las puertas de las casas. Dios les explicó que esto serviría de señal para identificar las casas donde vivían los israelitas. Dios castigaría a todos los habitantes de Egipto con su último castigo, pero la casa que tuviese sangre en la puerta no sería castigada.



Después de escuchar todo lo que Dios había dicho, Moisés mandó llamar a los líderes del pueblo y les ordenó hacer exactamente todo lo que Dios había mandado. Moisés también les dijo: “Obedezcan lo que Dios mandó y nunca dejen de celebrar esta fiesta.” Entonces, todo el pueblo de Dios se arrodilló y adoró a Dios, el Señor, porque creyeron que Dios los libraría de aquel castigo y nunca más serían esclavos en aquella tierra. Ellos hicieron todo conforme a lo que Dios había ordenado a Moisés y Aarón.

Dios ordenó al pueblo conmemorar esta fiesta, porque Él lo liberaría de la esclavitud. Esta fiesta sería un recordatorio de todo lo que Dios había hecho por los israelitas. Y esta fiesta no sucedería solo esta vez. Todos los años, los israelitas deberían celebrarla para recordar el día en que el Señor los libró del rey de Egipto.

¿Sabías que nosotros también hacemos una fiesta para celebrar lo que Jesús hizo por nosotros? Esta fiesta se llama la “Cena del

Señor" o "Santa Cena". En este día, nosotros recordamos el día en que Jesús murió por nosotros y nos salvó. El pueblo de Israel mató un cordero para que fuesen liberados. Jesús fue el cordero que murió para que nosotros fuéramos salvos.

PALABRA CLAVE

JESÚS
MURIÓ POR
MÍ.

VERSÍCULO

**“Cristo, nuestro
Cordero pascual, ya
ha sido sacrificado.”**

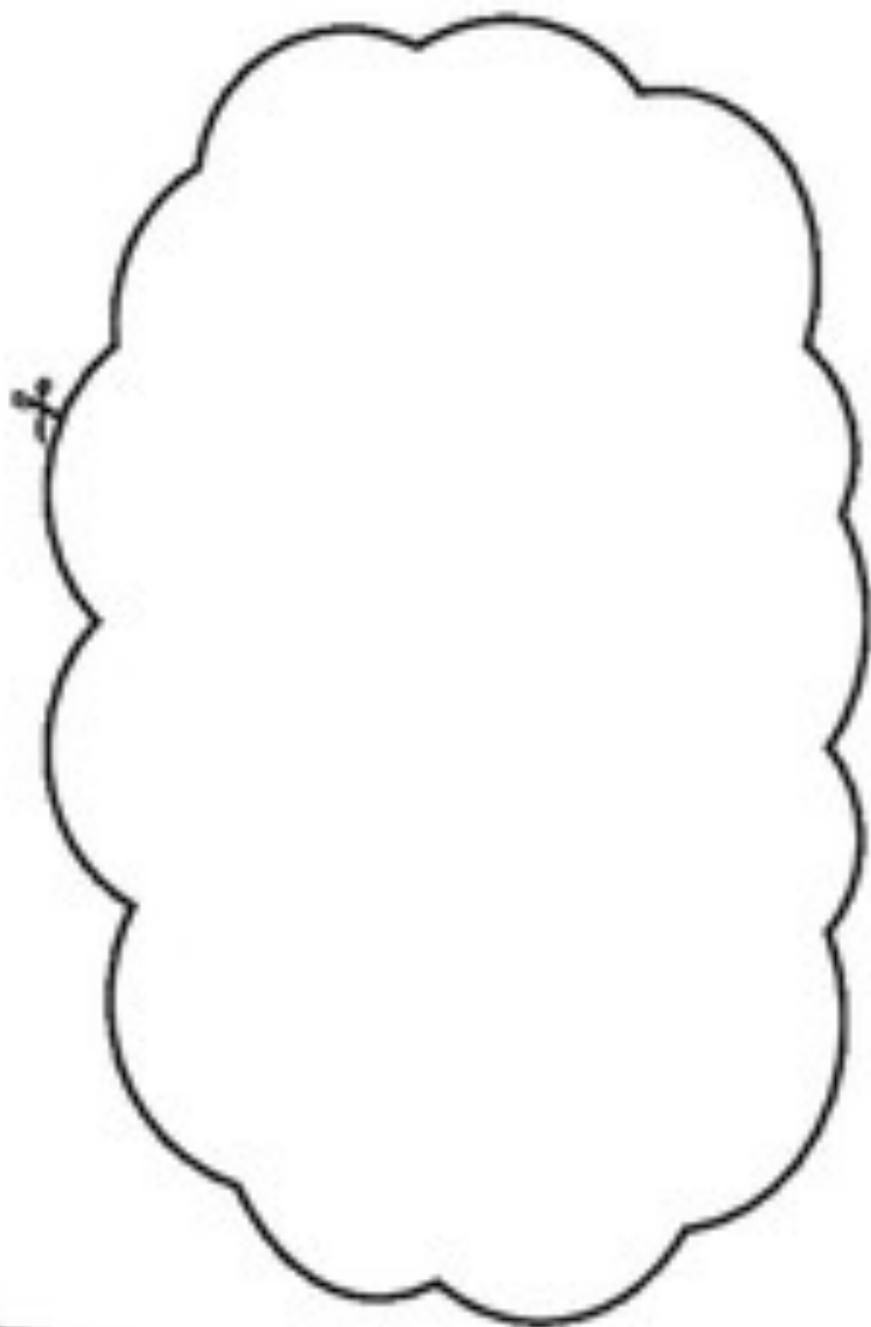
1 Corintios 5:7b

MANUALIDAD

Colorea las imágenes. Luego recórtalas, dóblalas por la línea punteada, y pégalas en una hoja de papel solo por la parte doblada. Detrás de cada imagen, escribe lo que aprendiste acerca de cada plaga.

EJEMPLO DE MANUALIDAD



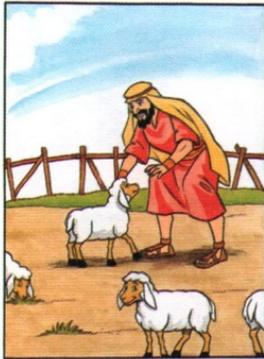


ACTIVIDADES



Actividades

1 Compara las figuras de abajo, lee el versículo para memorizar y después responde: ¿Por qué Cristo es nuestra Pascua?



2 Rellena el cuadro de abajo con la información que aparece en el texto de la página anterior:

FIESTA DE LA PASCUA	
¿Cuándo ocurría?	
¿Quién debía participar?	
¿Por qué debían celebrarla?	

3 Dios pidió al pueblo de Israel que celebrara una fiesta para que no olvidara jamás lo que Él había hecho por ellos. Escribe en las líneas de abajo algunas de las bendiciones que Dios te ha dado y después dale las gracias por ellas.